ATENEA

ARTE - CIENCIA - POLÍTICA - RELIGIÓN

AÑO 1 - Nº7

Iconografía de la India Sagrada
¿Qué hay errado con la política?
Dos mujeres en el Tibet
Esoterismo o Ficción
Humor de Quino
Influencias del legado de H.P. Blavatsky
El hierofante del tarot
Cadena de favores
El Karma y el perdón de los pecados

Iconografía de la India Sagrada

Krishna y Rama

por Frater Phileas

KRISHNA

Dice el Glosario Teosófico:

"Krichna (Krishna) (Sánscrito).- El más célebre avatar de Vichnú, el "Salvador" de los indos y su dios más popular. Es el octavo avatar, hijo de Devakî y sobrino de Kansa, el rey Herodes indo, que mientras le buscaba entre los pastores y vaqueros que le tenían culto, hizo matar millares de sus niños recien nacidos. La historia de la concepción, nacimiento e infancia de Krichna es el verdadero prototipo de la historia relatada en el Nuevo Testamento. Los misioneros, como es natural, se esfuerzan en demostrar que los indos robaron a los primeros cristianos que llegaron a la India la historia de la Natividad. [Se le representa en una hermosa figura, con el cuerpo atezado (Krichna, negro), cabello negro fuertemente ensortijado y con cuatro brazos, teniendo en las manos una maza, un disco llameante, una joya y una concha. Era hijo de Vasudeva y de la virgen Devakî, y primo de Arjuna. He aquí por orden descendente la genealogía de Krichna en su forma mortal: Yadu, Vrichni, Devaratha, Andhaka, Vasu (o Zûra) y Vasudeva (hermano de Kuntî). Para escapar de la persecución de su tío Kansa, Krichna, recien nacido, fue puesto bajo el amparo de una familia de pastores que vivía al otro lado del río Yamunâ. Desde muy joven empezó a predicar, y acompañado de sus discípulos, recorrió la India enseñando la moral más pura y obrando prodigios inauditos. Murió al principiar el Kali-yuga, o sea unos cinco mil años atras, traspasado el cuerpo y clavado en un árbol por la flecha de un cazador. Al fin de la edad presente aparecerá de nuevo para destruir la iniquidad e inaugurar una era de justicia. En el Bhagavad-Gîtâ, Krichna es la representación de la Divinidad suprema, Âtman o Espíritu inmortal, que desciende para iluminar al hombre y contribuir a su salvación. Por este motivo se representa al dios desempeñando en favor de Arjuna el papel de guía o conductor de su carro en el campo de batalla; así como Arjuna es la representación del hombre, o mejor dicho, de la Mónada humana, como viene a probarlo el significado mismo de Nara (hombre), que es uno de los varios nombres de dicho príncipe. –Krichna es designado con varios epítetos; Vâsudeva (o "Hijo de Vasudeva"), Yâdava ("Descendiente de Yadu"), Hrichîkeza ("de ensortijado cabello"), Kezava ("de abundante cabellera"), Govinda ("Vaquero" o "Pastor"), Kezinichûdana ("Matador de Kezin"), Madhusûdana ("Matador de Madhu"), etc. –Véase: Bhagavad-Gîtâ, Inocentes, Jesús, Kansa, etc. –Krichna es también el nombre que se da a la quincena obscura, la quincena en que mengua la luna, o sea la segunda mitad del mes lunar, desde el plenilunio a la luna nueva".

1) Elementos de reconocimiento: piel azulada, ropas amarillas o anaranjadas, flauta, brazaletes, pluma de pavo real.

2) Color: La tonalidad de piel del dios Krishna es azul porque este color se ha asociado siempre a lo infinito, lo elevado como el alto cielo o el profundo mar. Sin embargo, este azul se combina magníficamente con las vestiduras amarillas de su sagrada presencia. El amarillo (a veces anaranjado) nos evoca la arena de las playas o en definitiva, la tierra. Esto nos da a entender que la figura azulada de Krishna se refiere a una divinidad o realidad infinita con ropajes finitos (encarnada).

3) Flauta: Krishna utiliza una flauta para ejecutar una deliciosa música sagrada que simboliza el gozo de la realización. La flauta es sencilla y hueca pero de su interior brotan sonidos mágicos, es decir que la armonía espiritual proviene del

interior.

La gente se siente atraída por las melodías espirituales que produce la flauta sagrada y acude al camino de los caminos al sentir el llamado del Espíritu.

4) Brazaletes: Los brazaletes de plata que usa Krishna lo identifican con su pueblo, ya que los pastores de ganado de Brinda generalmente usaban estos adornos en sus tareas diarias.

Muchas veces los brazaletes eran un recordatorio de promesas realizadas. En el caso de Krishna, los adornos de sus brazos nos remiten a sus tres votos sagrados:

1º Encarnación periódica para revivir y resucitar el drama.

2º Brindaré paz y prosperidad a los que confían en la presencia divina.

3º Liberación de la rueda de Samsara (nacimientos y muertes) a los que se entregan a la divinidad.

5) Pluma: La pluma de pavo real que corona su cabeza simboliza el esplendor divino, la belleza y plenitud del camino espiritual.

La sencillez de Krishna está dada por su abstinencia a lucir la insignia divina que vemos en otros dioses de la India. Esta insignia está compuesta de una caracola, una maza, una rueda y un loto.

Existen otras imágenes populares de Krishna:

a) Krishna niño, donde aparece generalmente robando manteca a sus vecinos de Vrindavan, por lo cual se le llama “el ladrón de manteca”.

Algunos pueden escandalizarse al percibir a un dios realizando algo tan impropio como robar, pero en este caso esta “travesura” de Krishna puede entenderse si nos remitimos al concepto hindú de que el mundo es un “juego divino” y el dios encarnado lo que hace es simplemente continuar el juego más allá de la moralidad convencional. Si entendemos esto, el papel de “ladrón de manteca” se convierte en una imagen extremadamente divertida y simpática.

Muchas veces su compañero de travesuras es su hermano Balarama.

b) Krishna con las gopis (pastoras). En estas imágenes agrestes, el dios toca su flauta mientras las bellas mujeres del bosque lo escuchan atentamente o danzan a su alrededor. La principal gopi es Radha, que aparece en muchas representaciones junto a Krishna. El amor de Krishna y Radha se interpreta como un símbolo de la

interacción entre la divinidad y el alma humana.

c) Krishna con Arjuna en el fragor de la batalla entre kurúes y pandavas, relatada en el Bhagavad Gita. La guerra que mantiene Arjuna es un combate interior, entre el Yo Superior y el yo inferior. La profundidad de los simbolismos del Gita escapan a estos comentarios iconográficos.

d) Krishna con Balarama. Según la leyenda, Vishnú tomó dos cabellos de su cabeza: uno negro y uno blanco. Con ellos impregnó el vientre de Devakim que dio vida a Krishna con el cabello blanco mientras que a Balarama con el negro.

Balarama es el compañero de juegos del Krishna niño y actúa como su hermano mayor. En las imágenes religiosas aparece generalmente a la derecha de su hermano.

RAMA

Dice el Glosario Teosófico:

“Râma (Sánscrito).- Séptimo avatar o encarnación de vichnú; hijo mayor del rey Dazaratha, de la raza solar, [y Kauzalyâ, una de sus cuatro esposas.] Su nombre completo es Râma-Chandra. Es el protagonista del gran poema épico Râmâyana. Se casó con Sîtâ, que era el avatar femenino de Lakchmî, esposa de Vichnú, y fue arrebatada por Râvana, rey-demonio de Lankâ [Ceilán], lo cual suscitó la famosa guerra. [Además de este Râma, rey de Ayoghyâ, y héroe indo divinizado de que se acaba de hacer mención, hay Parazu-Râma, hijo de

Jamadagni, el primero de los tres Râmas, y Bala-Râma, hijo de Vasudeva y Rohinî, y hermano mayor de Krichna. –La voz râma significa: agradable, seductor. –Râma-chandra apareció en el mundo al fin del Tetrâ-yuga o segunda edad, y su historia se halla suscintamente relatada en el Vana-Parva del Mahâbhârata, y con la mayor extensión en el citado poema Râmâyana."

1) Elementos de reconocimiento: Casco cónico, Arco y flechas.

2) Color: Al igual que Krishna, el color de piel del dios Rama es azul en alusión a lo alto, representado por el cielo.

3) Armas: Las armas de combate de Rama son el arco y la flecha, que tienen un rico simbolismo espiritual.

El arco (dhanu) y la flecha (shara) nos dan la idea de precisión, poder a la distancia, fuerza y energía divina. El arco de Rama en especial era infalible: nunca falló a su blanco.

4) Casco: En sus representaciones iconográficas, Rama aparece con un alto casco cónico de oro, que resalta su estado real, su poder espiritual.

5) Familia: Teniendo en cuenta a la familia como un pilar fundamental de la sociedad hindú, Rama se considera el hijo perfecto, el esposo perfecto así como su matrimonio con Sita es una imagen de la pareja ideal. Según Swami Vivekananda: "Rama es la encarnación de la verdad, de la moralidad, del hijo ideal, el marido ideal, el padre ideal, y sobretodo, el rey ideal."

6) Sita: Es la esposa ideal y porta en su manos una flor de loto, que evoca a una encarnación anterior cuando escapó de las manos del malvado Ravana y se quiso inmolar en una hoguera. En ese momento un loto gigante floreció de las llamas y Sita renació inmediatamente.

7) Lakhshmana: Es el medio hermano de Rama y representa el ideal de sacrificio, así como el amor fraternal.

En muchas representaciones aparecen Sita, Lakshmana, Rama y Hanuman simbolizando una "familia feliz".

8) Hanuman (el dios mono): Es el fiel devoto de Rama, simbolizando la lealtad pese a todas las dificultades. Incluso es uno de los pocos dioses sin esposa, ya que su alma está entregada a Rama y Sita. En algunas representaciones se representa este amor con el pecho desgarrado de Hanuman, con las imágenes de la pareja sagrada en su corazón.

Muchas imágenes muestran al dios mono sosteniendo una montaña en la mano, tal como está relatado en el Ramayana. Según cuenta la epopeya, Hanuman necesitaba unas hierbas curativas que estaban en una montaña para salvar a Lakshmana y como no pudo identificarlas, decidió tomar la montaña en su mano y llevarla hasta el hermano de Rama.

En ocasiones se relaciona a Hanuman con la mente, que es voluble e inquieta pero que mediante el disciplinamiento puede alcanzar objetivos supremos.

Otro de los atributos de Hanuman es una maza de oro, para aplastar los cráneos de los demonios.

¿Qué hay errado con la política?

Parte 3

por Arnaldo Sisson

La Unidad en las Ciencias contemporáneas

Fritjof Capra, físico de renombre internacional y autor del best-seller "El Tao de la Física", sitúa muy bien en esta obra la cuestión de la unidad bajo el punto de vista de la física contemporánea, inclusive en comparación a la visión religiosa o mística. En el capítulo "La Unidad de todas las cosas", él examina como la teoría cuántica, y recientes experimentos en el campo de la física de las partículas subatómicas tienden a corroborar y se aproximan mucho a la visión del mundo de los místicos. No es necesario repetir aquí tales desarrollos científicos, los cuales ya son bien conocidos por las personas de esa área y pueden ser complicados para los legos en el asunto. Citaremos apenas un párrafo en el que Fritjof Capra resume su posición con respecto a este asunto:

"La física moderna, obviamente, trabaja en una perspectiva muy diferente y no puede ir tan lejos (en cuanto a la visión del místico) en la experiencia de la unidad de todas las cosas. Pero en la teoría atómica ella dio un gran paso en la dirección de la visión del mundo de los místicos. La teoría cuántica abolió la noción de objetos fundamentalmente separados, introdujo el concepto de participante para sustituir aquel de observador, y puede hasta incluso encontrar necesario incluir la conciencia humana en su descripción del mundo. Ella pasó a ver el universo como una red interconectada de relaciones física y mentales, cuyas partes son definidas solamente a través de sus conexiones con el todo." (The Tao of Physics, p. 129)

Esta básica y estrecha interconexión de todas las cosas en la naturaleza parece ser el límite a que podemos llegar con la ayuda de la ciencia, en lo referente al reconocimiento de una unidad subyacente a la humanidad. Como podemos leer en la obra de Capra, ella se deriva muy naturalmente de la teoría cuántica. Con todo, esta estrecha interconexión puede ser observada bajo una perspectiva científica en muchas otras áreas. Otro ejemplo muy iluminador está en el campo de la astrofísica, al observar nuestra completa dependencia del Sol con el mantenimiento de toda la vida que hoy conocemos, y de donde también podemos concluir acerca de la unidad subyacente de toda la naturaleza. Veamos, a ese respecto, un pasaje del Dr. I. K. Taimni, Ph.D en Química por la Universidad de Londres, tomada de su obra "Gayatri" en la cual leemos:

"El Sol es el centro del sistema solar, en torno del cual todos los planetas están girando. La ciencia demostró que el Sol es la fuente de todos los tipos de energía que son necesarios para la vida en el sistema solar. Pero la ciencia considera al Sol apenas como una enorme bola de fuego cuya energía está siendo mantenida por la conversión del Hidrógeno en Helio, la reacción termonuclear subyacente a la producción de la bomba de Hidrógeno. Este potente centro de energía física está continuamente liberando todos los tipos de energía y vibraciones en el sistema solar, como el calor, la luz y los otros tipos de energía que son usados en el mantenimiento de la vida en nuestro planeta, en todas sus formas. La forma maravillosa como están bien ajustadas y reguladas estas varias fuerzas operando en el sistema solar puede ser percibida por el hecho de que si la temperatura del Sol se elevase apenas uno por ciento, todos nosotros seríamos reducidos a cenizas instantáneamente, y si ella cayese uno por ciento, seríamos congelados en la misma hora."

Al menos en lo que respecta al sistema solar, la cita anterior nos muestra claramente como, incluso en el plano material que conocemos científicamente, todas las formas de vida poseen un centro único del cual ellas dependen completamente, haciéndonos recordar la famosa afirmación de la tradición de Hermes Trimegisto que dice:

"Así como es lo grande es lo pequeño, así como es arriba es abajo, y tal como es adentro es afuera".

Esta cita del Dr. Taimni también evidencia la estrecha interdependencia existente en la naturaleza, así como sugiere bellamente que toda la corriente de vida posee una única fuente.

Los conocimientos oriundos de otras áreas de la ciencia también corroboran la estrecha interdependencia de las formas de vida de nuestro planeta. La Biología, y dentro de ella especialmente la Ecología, conoce cada vez más precisamente que la polución y la destrucción del ambiente natural de una parte del planeta pueden ocasionar desequilibrios catastróficos no solamente en ese lugar sino también en otras áreas muy distantes.

Casi es innecesario mencionar ejemplos a este respecto, una vez que algunos de ellos son conocidos por casi todas las personas medianamente informadas en nuestros días, tales como los desequilibrios climáticos provocados por la destrucción de los bosques, la extensión transcontinental de

de los efectos de desastres atómicos como el de Chernobyl, las lluvias ácidas provocadas por la polución industrial, el efecto estufa que produce un aumento de la temperatura del planeta –con resultados potencialmente catastróficos- y que es debido a la polución oriunda, sobre todo, de las varias formas de combustión, o todavía del agujero en la capa de ozono de la atmósfera terrestre, que parece estar en crecimiento, y también de gravísimas consecuencias, entre otras tantas formas de polución y devastación del ambiente natural.

Incluso en el mismo campo de las ciencias sociales, políticas y económicas esta interdependencia se vuelve casa vez más aparente. Apenas para dar un ejemplo, los efectos de la desorganización político-económica que resultan en la miseria de muchos, dentro o fuera de un mismo país, no se restringen solamente a aquellos que son directamente afectados por la miseria, sino que repercuten inexorablemente sobre la calidad de vida incluso de los más pudientes, bajo la forma de graves aumentos en la criminalidad: en los robos, asaltos, secuestros, latrocinios, terrorismo, en la proliferación de las drogas y de otras tantas formas de violencia social. Todo esto significando una enorme pérdida en la calidad de vida incluso de aquellas personas aparentemente no alcanzadas por la miseria, o incluso de las más ricas.

Estos simples ejemplos de la interconexión en el área social ya es suficiente para mostrar la total imposibilidad de considerar que los destinos de algunos seres humanos pueden estar disociados de los destinos de los demás seres humanos.

Como dijimos, la comprobación de la existencia de esta estrecha interconexión entre todas las cosas en la naturaleza, humanas o no humanas, tal vez sea el límite hasta donde la ciencia nos puede ayudar, en el sentido de corroborar el aspecto de la existencia de una unidad subyacente a todos los seres humanos. Mas el hecho es que ya se trata de algo muy significativo. Y, bajo todos los ángulos que se pueda analizar, los avances de los conocimientos científicos solamente han reforzado y apuntado en la dirección de una unicidad cada vez más aparente entre todas las cosas y fenómenos de la naturaleza. Y la especie humana, como vimos, ciertamente no se constituye en ninguna excepción a esta regla. El polo de la unidad subyacente a la familia humana puede encontrar, por tanto, dentro de los conocimientos científicos hoy a nuestra disposición, muchos argumentos e inferencias a su favor.

HUMOR

Dos mujeres en el Tibet

por Sylvia Cranston

¿Blavatsky en Lhasa?

Un lugar que Helena Blavatsky jamás dijo haber visitado, es la ciudad prohibida de Lhasa. Desde el tiempo de la breve estadía de Abbe Huc en 1847 y hasta 1904, cuando los británicos invadieron el Tibet durante un breve período, no se conoce ninguna persona de Occidente que haya estado allí.

La primera mujer fue la exploradora francesa Alexandra David-Neel, quien, en su quinto viaje al Tibet (1923-24) logró lo que hasta entonces se había creído imposible. Sin embargo, según la hermana Vera de HPB "es auténtico que Helena estuvo en Lhasa, la capital del Tibet, y en su centro principal religioso, Shigatse... y en las Montañas Korakoram en los Kunluns. Sus vívidas historias sobre estos lugares comprueban todo esto la mayoría de las veces" (1).

Si HPB estuvo en Tibet durante casi tres años durante este período, sería increíble que no hubiera ido a Lhasa, la gran Meca del mundo buddhista. Sus maestros podrían haberla llevado, confundida fácilmente con los peregrinos, no hubiera llamado la atención a causa de sus facciones asiáticas. Pero, decir posteriormente que había estado allí, podría causar molestia a sus guardianes. El Panchen Lama y el Dalai Lama en aquellos días no estaban de acuerdo con la política de aislar al Tibet del resto del mundo. El explorador Sven Hedin afirma que: aunque visitó al Panchen Lama y fue recibido calurosamente, jamás pudo entrar a Lhasa y ve al Dalai Lama (2).

Si HPB realmente fue la primera occidental desde que Huc visitó Lhasa, eso no menoscabaría el magnífico logro de Madame David-Neel, a cuyo libro "Mi Viaje a Lhasa", el Times Literary Supplement de Londres llama "una de las jornadas épicas de nuestro tiempo".

Alexandra David-Neel y la Teosofía

Un registro sin fecha en el diario de David-Neel se refiere a una amiga británica Elisabeth Morgan:

"Un día mientras [me] escribía, Elisabeth dejó caer la palabra Teosofía con el nombre Blavatsky". Este, añade David-Neel, abrió *"una nueva fase en mi vida"* (3). De otra fuente se sabe que de allí en adelante ella concurrió a conferencias sobre religiones orientales, *"en especial, sobre Buddhismo en la Sociedad Teosófica de París"* y desarrolló la ardiente ansiedad de explorar Oriente (4).

Mlle. Alexandra David recibió su diploma de miembro de la Sociedad Teosófica en Londres el 7 de junio de 1892. Según una carta de Annie Besant fechada el 17 de marzo de 1893, ella también solicitó entrar a la Escuela Esotérica. (5)

Bibliografía

(1) Zhelihovsky "Pravda o Yelena Petrovne Blavatsky" Rebus, 1883, 56

(2) Sevn Hedin, Conquista del Tibet, Nueva York, NY. E. P. Dutton 1934, 380; Trans-Himalaya I: 317,322-23, 325-26

(3) Barbara M. Foster y Michael Foster, Viaje Prohibido: la Vida de Alexandra David-Neel, San Francisco, California, Harper & Row, 1989, 57

(4) Alexandra David-Nell, Mi Viaje a Lhasa, Boston, Massachustts, Beacon Press, 1986, xi

(5) Daniel Caracostea, "Primeros conocimientos de la Teosofía de Alexandra David-Neel, París 1892" por Diana Chapotin-Dunningham, Historia Teosófica, julio-octubre 1991, 209-13).

Esoterismo o Ficción

por Jorge Ángel Livraga

En varias ediciones anteriores de ATENEA dejamos bien clara nuestra postura crítica ante el esoterismo crédulo y fantasioso. Por esa razón hemos decidido incluir este interesante artículo que fue escrito por Jorge Ángel Livraga para su organización Nueva Acrópolis pero que consideramos de interés general para todos los estudiantes de la Sabiduría Antigua.

ESOTERISMO O FICCIÓN

Por las propias características que produce el advenimiento de la Era de Acuario y el derrumbe paulatino de la sociedad materialista, todo aquello que tenga relación real o ficticia con lo espiritual, y especialmente con lo "oculto", se desarrolla de manera explosiva, sobre todo entre los más jóvenes.

Este "boom" de las llamadas "Ciencias Ocultas", o mejor dicho de cosas que se les parecen, ha atraído a los comerciantes de siempre que buscan aprovechar económica y psicológicamente todas las "modas", promoviéndolas aún más en relación directa a las ganancias que ellas les reporten.

Así, con el correr del siglo XX en general, y luego de la 2* Guerra Mundial en especial, han proliferado, a partir de la Europa Central, una gran cantidad de libros que tratan de convencernos de que todo es esotérico, mientras que, en nombre de la libertad, clavan dogmas en las manos y en los pies de unas generaciones castigadas ya por todo tipo de violencia e intoxicación.

A esta explosión intelectualoide se ha sumado, por otra parte, un aluvión de corrientes "espiritualistas" venidas de Oriente, especialmente de India, la que exporta "Gurús", por lo general personas que simplemente escapan del hambre y la miseria y son canalizadas por algún buen promotor de ventas occidental u oriental y lanzadas al mercado con nombres exóticos y leyendas adosadas. Tampoco faltan chinos y japoneses, vietnamitas y coreanos que, en el más puro estilo de "Hollywood", hacen demostraciones de artes marciales, llenan las vanidades de los incautos y los bolsillos de los atrevidos.

Evidentemente, entre tanta arena, el río trae también algunos granos de auténtico oro, pero, desgraciadamente, éste es poco y muchas veces se pierde, confundido entre los manotazos de las multitudes que tratan de coger a puñados las "Cosas Ocultas".

Proliferan los "astrólogos", los "quirománticos", los "alquimistas", los "curanderos" y toda una fauna que, como las ratas, se meten entre las grietas del Mundo Occidental que se derrumba. Explotan la esperanza y el miedo.

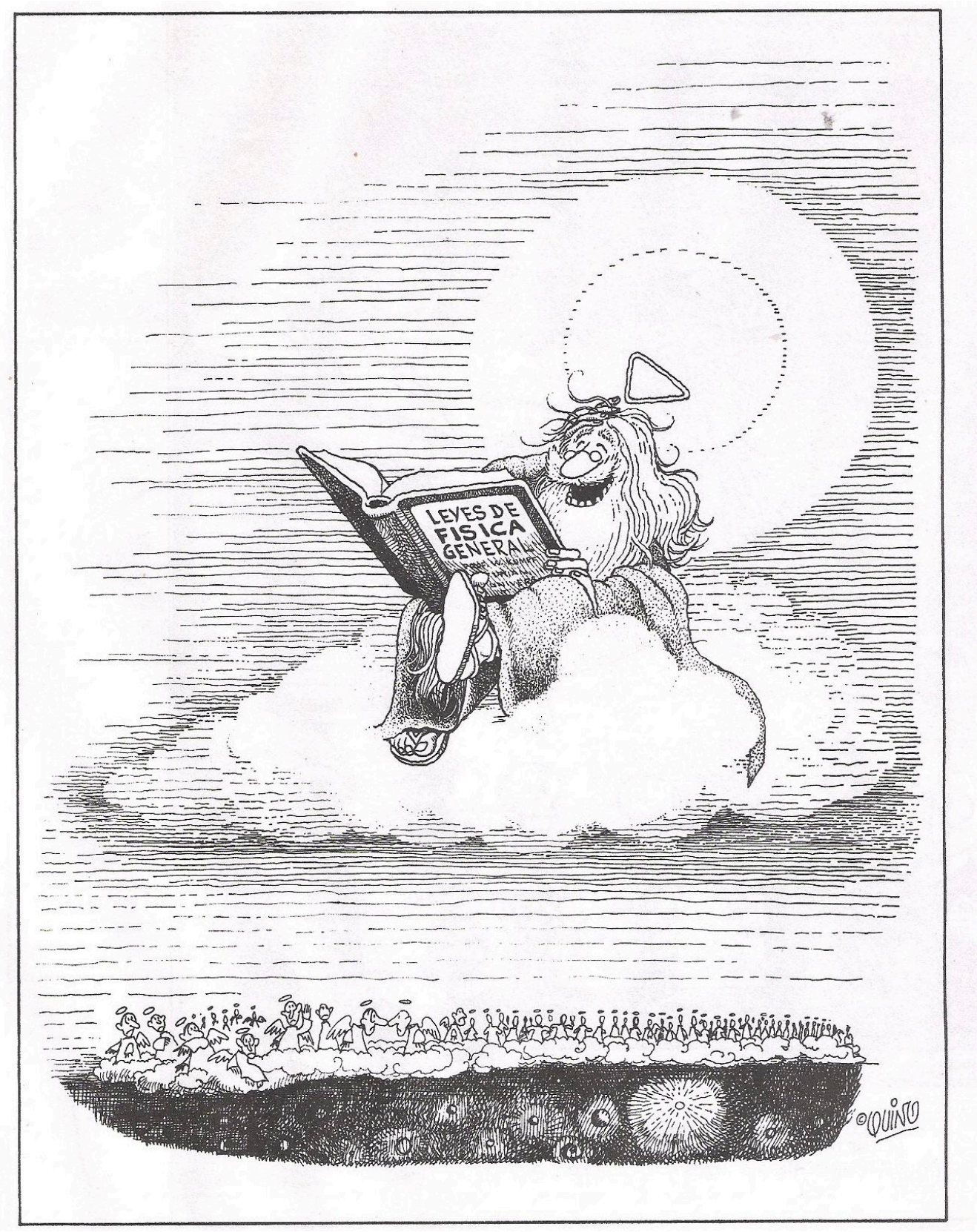
Los verdaderos Esoteristas y Filósofos vemos con horror esta peste y es nuestro deber intentar encaminarla de manera que cause el menor mal posible, empezando por nuestra propia Asociación, pues al canalizar miles de jóvenes, no faltan los que se sienten atraídos por esa suerte de "esoterismo-ficción", desde luego mucho más fácil de aprender y con más hojarascas terrenales y reflejos psíquicos que el verdadero.

Queremos dejar bien en claro que, sin negar la existencia de líneas de investigación simbólica esotérica, éstas suelen quedar sepultadas por lo que llamamos "esoterismo-ficción", donde escritores tal vez bien intencionados, pero impregnados de la fantasía fácil de inscribir complicadas figuras geométricas y relaciones en cuanta ventana de templo medioeval o columna griega o egipcia encuentran, muestran cual nuevos dogmas de fe elementos inciertos que se eslabonan unos a otros en base a una verdadera cadena de sofismas que, a la larga, promoverán nuevas formas de ateísmo y escepticismo. Y no descartamos la promoción inconsciente de deformaciones, sectarismos y verdaderas locuras colectivas que sobrecargan a un mundo ya muy tensionado, inclinándolo hacia demagogias intelectuales cuyos alcances son imprevisibles.

En lo estrictamente místico pasa algo parecido, y se presentan como fáciles logros de "liberación espiritual" lo que no es, en realidad, otra cosa que engaños y trucos psicológicos anclados en lo fenoménico, que promueven vanidades hipotéticas de un pseudo comunismo espiritual, donde se entremezclan las pasiones de la carne con fantasiosos vuelos espirituales, estériles y propensos a crear sectas fanáticas cuyos peligros ya se hacen sentir, desacreditando lo realmente bueno que puedan aportarnos las raíces tradicionales de Oriente y Occidente.

Ponemos así en estado de alerta a nuestros jóvenes lectores sobre estas tentaciones contrarias al verdadero Espíritu Acropolitano, que promueve lo justo, lo bueno y lo bello como elementos imprescindibles para una real renovación saludable de la Humanidad, recordando, una vez más, lo recomendado por Helena Petrovna Blavatsky: "NO HAY NADA SUPERIOR A LA VERDAD".

Humor de Quino



Influencias del legado de H.P. Blavatsky

Parte 1

por José Rubio y José Miguel Cuesta

El siglo XIX fue un siglo crítico en la reciente Historia Contemporánea. Fue llamado por algunos, Roso de Luna entre ellos, el «titánico siglo XIX». En él nació el comunismo y el capitalismo como ideologías políticas. En él se forjaron los cimientos de nuestra era materialista y, al mismo tiempo, tuvieron gran importancia los movimientos sociales y espirituales, como la sociedad espiritista o la teosófica, sin dejar de perder fuerza la masonería o los rosacruces. Extraño y contradictorio, dio fuerzas al poderoso niño de la Ciencia mientras aún imperaba omnipotente en Occidente la Iglesia Católica y la Protestante. Lleno de confusión y conflictos, permitió que la industrialización cambiara las ciudades y los estilos de vida de una forma triste y dramática, propiciando revoluciones político-sociales, como la de 1848, que fueron rotundos fracasos. Su legado es el mundo actual tal como lo conocemos.

En aquellos años escribió Julio Verne, compuso Wagner y Verdi, llegó a la locura Nietzche, se habló de Democracia y Libertad para el pueblo, y muchos otros alcanzaron su soberanía. Se descubrió Troya y se descifró el lenguaje jeroglífico egipcio, y, precisamente en ese titánico siglo XIX, apareció una excepcional mujer –al menos dicha grandeza no se la podrán negar sus detractores– con un mensaje sugerente: Helena Han Fadéef de Blavatsky. De ella, de su vida, no nos vamos a ocupar en este artículo, pero si de su Obra y las repercusiones que tuvo. H.P.B., como la llamaban sus seguidores, conmocionó el siglo XIX y el Porvenir.

LOS PRECURSORES

Pero esta mujer y su obra no aparecieron como un elemento aislado de las tendencias del siglo, sino que su labor estuvo perfectamente integrada en su tiempo. Su mensaje espiritual, a igual distancia y por encima de la Religión y la Ciencia, se abrió paso como un árbol que, clavando sus raíces en la tradición más profunda y alimentándose de los minerales más cristalinos, florece para dar nuevos frutos. En realidad, para aquellos que entienden la Historia como flujos de acontecimientos ocultos, a modo de ríos subterráneos que afloran en momentos y lugares inesperados, sus enseñanzas y propuestas eran la actualización de doctrinas más antiguas, que otros individuos y grupos humanos habían defendido. Muchos son los que critican la personalidad de Blavatsky, pero casi nadie se atreve a negarle la importancia del rescate que hizo de la Sabiduría Tradicional.

Algunos de sus postulados ya estaban presentes en la cultura europea reciente, pues el Renacimiento y, posteriormente, las luchas de la Contrarreforma, dirigieron el interés de enconados sabios al descubrimiento de las «leyes» que rigen el Cosmos. Eso sí, ayudados por las doctrinas y enseñanzas que aún perduraban del glorioso mundo clásico, como fueran las de Platón, Pitágoras o Heráclito; y también las aportaciones de los pueblos «primitivos» con los que la sociedad «civilizada», la «metrópoli», se ponía en contacto; sobre todo los Orientales y especialmente la India. Leonardo da Vinci, Giordano Bruno, Kepler, Galileo, Gregorio Magno, Descartes, Espinosa, Bacon, Laplace o Newton, Kant o Hegel, Goethe, Schelling, Leibnitz, Lamark, Wallace, Darwin, Spencer… sus explicaciones sobre el Universo y sus Manifestaciones, los movimientos planetarios, el Sol, las leyes físicas, los principios básicos sobre los que la naturaleza construye su «ecosistema global», las Mónadas, etc., habrían el camino al proceso renovador que se materializó en el sigo XIX, continúa hoy en día… y aún no ha acabado, pues una de las profecías de HPB fue que, más tarde o más temprano, el ocultismo, o mejor dicho, la espiritualidad, triunfará sobre el materialismo. Es un enfoque que cambia toda nuestra visión del Cosmos.

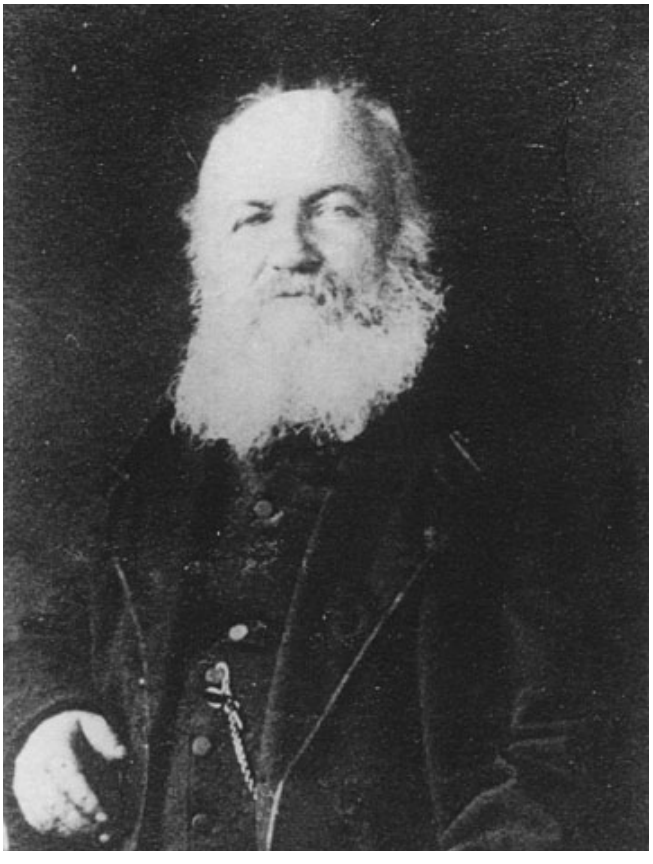
Uno de esos múltiples pioneros que nos gustaría recordar fue Emmanuel Swedenborg (1688-1772) contemporáneo de Kant, y que estuvo en relación con los temas esotéricos, anticipándose a un buen número de inventos modernos como el del submarino o el aeroplano. «Publicó también –comenta Peter Washington en El Mandril de H.P. Blavatsky– tratados de cosmología, mediciones lunares, química, física, circulación sanguínea y percepción sensorial, y desarrolló una teoría de la estructura atómica que se adelanta a la nuestra cuando describe a la materia como un sistema de indefinidas partículas divisibles agrupadas en vórtices giratorios». H.P.B. lo nombra repetidamente en toda su obra, especialmente en La Doctrina Secreta. Influyó posteriormente en Blake, Balzac, Baudelaire, Strindberg, Emerson y Yeats.

A caballo entre los siglos XVIII y XIX Schopenhauer (1788-1860), convertido al espiritismo con el seudónimo de «Atma»,

preconizó la filosofía hindú, más específicamente la Budista. En su obra aparecen palabras sánscritas y conceptos como Nirvana, reencarnación, misticismo ascético, maya, etc. Alcanzando intuiciones sobre conceptos como La Voluntad, que rozaban las enseñanzas esotéricas.

Científicos románticos como Franz Anton Mesmer (1734-1815), difundieron teorías en las que se apoyaría después H.P.B., como la del magnetismo animal, que utilizó para explicar numerosos fenómenos del mundo oculto, aclarando qué eran esas energías y cómo dominarlas. Mesmer fundó en 1783 la «Orden de la Armonía Universal», en la que enseñaba las doctrinas de Hipócrates, los métodos de los antiguos Asclepieia en los templos de curación, y muchas otras ciencias ocultas. Su discípulo Puységur popularizó el hipnotismo. Charles Dickens, por ejemplo, como tantos célebres personajes de la época, fue uno de los interesados en estos temas mesméricos.

También fueron ampliamente nombrados y utilizados por H.P.B. literatos inmersos en los conocimientos ocultos, como Edward Bulwer Lytton (1803-1873), más conocido por Los Últimos Días de Pompeya, pero que fue el creador de dos grandes clásicos de la novela esotérica: Zanoni y La Raza Futura. Otro fue Eliphas Lévi –Alphonse-Louis Constant (1810-1875)–, cuya obra más importante,



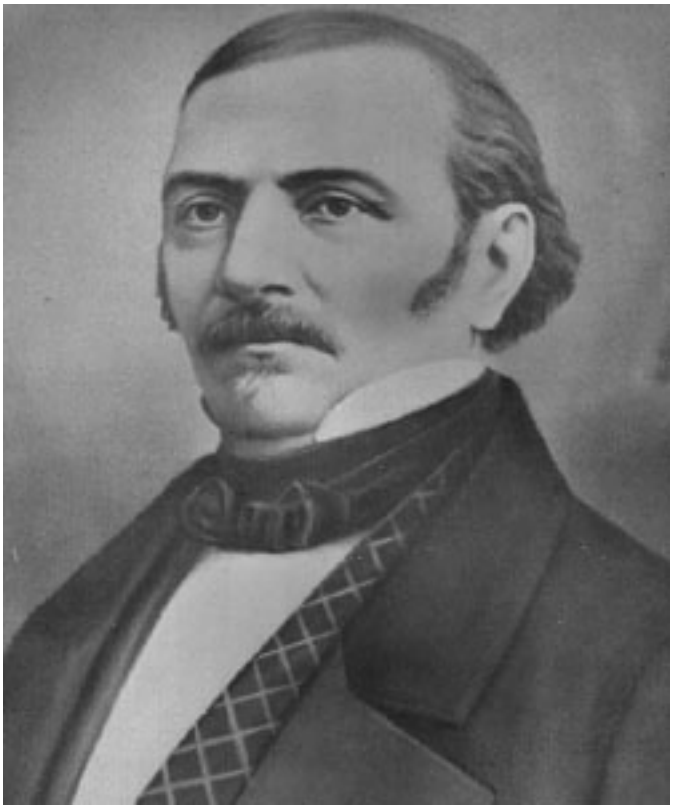
Eliphas Lévi

Dogma y Ritual de la Alta Magia, fue ampliamente nombrada y utilizada por H.P.B. Pero ella no nombró sus obras como alguien que coge –copia– conocimientos de terceros, sino como quién utiliza lo que otros autores enseñan, digámoslo metafóricamente: «la puerta que ellos empiezan a abrir», para abrirla aún más, en algunos casos totalmente. Como explicamos en Pasajes sobre el Porvenir, Helena aprovechaba lo que se sabía en su tiempo en cualquier ciencia, para dar un pequeño paso más, una pista por donde seguir investigando, pero no revelaba misterios completos.

De estos dos personajes arriba mencionados, Bulwer Lytton fue, además de magnífico novelista, un brillante político. Accedió al Parlamento en 1831 y llegó a ser ministro de las Colonias en 1858, por lo cual fue premiado con el título de lord Lytton en 1866. Por su éxito en cuanto emprendía, Bulwer Lytton causó la envidia, la admiración e incluso la imitación de escritores tan importantes como Dickens y Thackeray… «Se interesó en la alquimia y el neoplatonismo, y estaba familiarizado con la obra de Boehme, Swedenborg y Mesmer. Predijo el descubrimiento de la energía atómica con sorprendente exactitud, y pensaba que era muy posible que la ciencia validara con el tiempo ciertos poderes ocultos, como la percepción extrasensorial y la profecía» (Peter Washington en El Mandril de H.P. Blavatsky).

Eliphas Lévi, por otro lado, es considerado como el iniciador, en estas fechas, del resurgimiento del ocultismo en Francia. «Enseñaba la existencia de una «doctrina oculta» que unifica todos los sistemas mágicos y religiosos; sus escritos beben profusamente en fuentes orientales, sobre todo en las escrituras hindúes. El resultado fue una mezcla de orientalismo y ocultismo que apasionó primero a Bulwer y después a Blavatsky» (Peter Washington en El Mandril de H.P. Blavatsky). Sin embargo, si bien H.P.B. utiliza en numerosas ocasiones los conocimientos de Eliphas Lévi, también rectifica, en otras tantas, errores o confusiones expuestas en sus libros, muchos de ellos, al parecer, cometidos intencionadamente para despistar al profano.

Mención especial en la literatura universal y en esta breve lista de personajes interesantes y relacionados de alguna forma con el ocultismo, merece Alejandre Dumas (1802-1870), quien supo unir la novela de aventuras con los conocimientos esotéricos, como vemos en El Conde de Montecristo, entrañable personaje que tiene algunas semejanzas con el enigmático Conde de Saint Germain. Este Conde, al igual que la revolución Francesa, eran relacionados con Masones y Rosacruces. Instituciones tan consagradas y respetables como la Masonería seguían teniendo seguidores y seguían reuniéndose cumpliendo sus ritos iniciáticos; y la orden de



Allan Kardec

los Rosacruces y los templarios continuaban los legados de sus originales fundadores. «Hasta Descartes y Leibniz tuvieron un interés por los Rosacruces… También Swedenborg se apasionó por ellos», comenta Peter Washington. En cuanto a la Masonería, si bien H.P.B. Luchó contra ella en varias ocasiones, sobre todo en Isis sin Velo, la insigne institución la reconoció como «una de los suyos» y la hicieron miembro de su logia.

También surgió en este siglo XIX otro movimiento oculto que aún perdura con mucha fuerza: el Espiritismo, fundado por Allan Kardec (1804–1869) –cuyos postulados defendió H.P.B durante un tiempo– y que abrazaron personajes tan conocidos como Víctor Hugo, Arthur Conan Doyle, o el antes citado Schopenhauer. También Influyó en Robert Owen, «el socialista utópico, industrial y fundador de «Nueva Armonía» y en varios miembros de su familia». El Espiritismo defendía las mismas ideas, imperantes en el siglo, que luego también popularizó la Teosofía: vegetarianismo, feminismo, reforma del vestido, homeopatía, disidencias políticas y religiosas, etc. Sin embargo, las diferencias entre estos dos movimientos eran mucho mayores, sobre todo en lo referente la naturaleza del mediumnismo, la reencarnación, la vida después de la muerte, etc. H.P.B. inicio su andadura divulgadora en EE.UU. uniéndose primero a este grupo, porque era el único, en una sociedad ya eminentemente materialista, que rompía una lanza en su contra y abría a las mentes la posibilidad de que el hombre sea más que un cuerpo, la existencia del Alma, etc. Pero después tuvo que luchar contra ellos y muchos de sus conceptos, que consideraba erróneos, como el intento de contactar con os muertos, que Blavatsky comparaba con la necromancia pagana.

En ese torbellino de grupos, personajes e ideas apareció H.P.B. Revolucionaria, impulsiva, inteligente, irascible, hábil narradora, embaucadora, espíritu selecto, vulgar, y tantos otros adjetivos halagadores o despectivos con los que se la calificó. Con su temperamento combativo se hizo un hueco en el entramado de logias y sociedades, entre ocultistas auténticos y farsantes, y presentó una doctrina que, sin ser nueva –pues se apoyaba en las enseñanzas que venían transmitiéndose desde la caída del mundo clásico–, se presentaban de forma novedosa, con fuerza y brillante integración.

Su labor fue inconmensurable. Quien haya hojeado las páginas de La Doctrina Secreta o Isis sin Velo (la primera edición de Isis se vendió estando aún en la imprenta y la segunda se agotó en diez días) y superado el primer embate de ideas, datos, citas, conocimientos y argumentos expuestos uno detrás de otro unidos por ligeros enlaces de texto, no puede menos que darse cuenta de lo revolucionario de sus exposiciones, y plantearse releer las obras de los clásicos para confirmar que dicen lo que Helena comenta, reestructurar su visión de la antigüedad y de las posibilidades del ser humano, mirar con nuevos ojos las enseñanzas religiosas (de cualquier cultura) y los dogmas de la Ciencia; incluso querer aprender griego, latín o sánscrito.

Tal vez estribe ahí la fuerza de su Obra: inmensa y profunda, controvertida, desafiante, avalada por la voz de grandes hombres y sus pensamientos.

Cuando nos sumergimos en la lectura de sus textos sabemos que en cada párrafo, detrás de cada amarillenta página, nos espera una sorpresa, nombrará un libro que ni sabíamos que existía y dará alguna pista para descubrir elusivas claves, lo que obligará a buscar (releer) varias veces toda su obra para encontrarla, o en la de Platón, Plutarco o Sankarâchârya, por citar algunos; o a investigar más, a subsanar la falta de entendimiento esotérico por la falta de conocimiento exotérico.

H.P.B tuvo el don de sintetizar las diversas ramas del tronco de la Magia, del Conocimiento Esotérico Tradicional, de La Doctrina Secreta, en una enseñanza coherente y compacta, si bien compleja para mentes poco habituadas a las reflexiones existenciales y filosóficas. Utilizó cualquier argumento que favoreciese su explicación, desde noticias

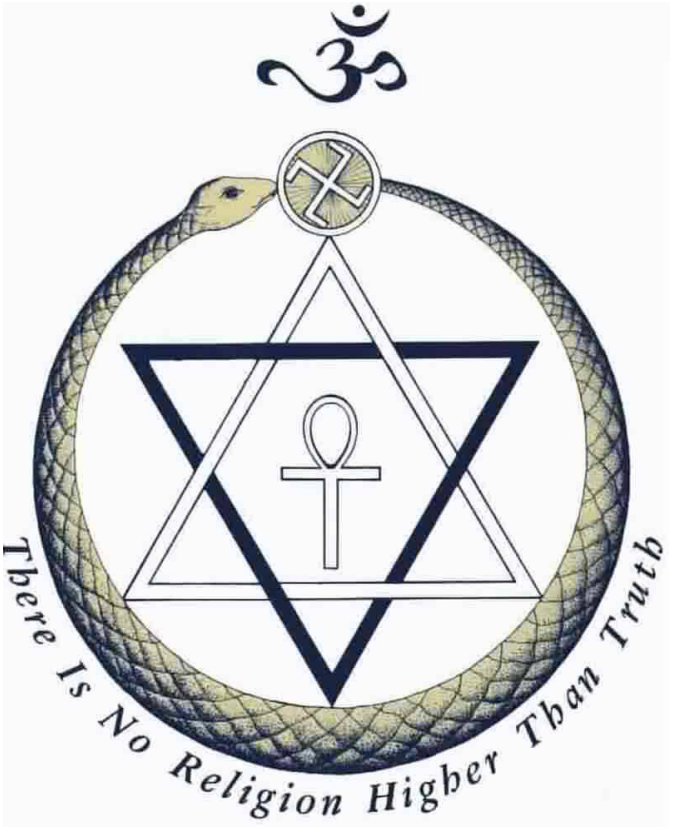
de periódicos a los postulados de los masones, o los últimos descubrimientos científicos, adelantándose casi siempre al futuro. A nuestro entender, se convirtió en el cristal que, recogiendo los múltiples colores del espectro, los unifica en la luz blanca. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que con ella hay un antes y un después en el Mundo Oculto. Esto, para nosotros, es mucho.

NACIMIENTO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Pero además de sus obras literarias dio nacimiento, junto a un grupo de intelectuales, a la Sociedad Teosófica, cuya labor ha sido fundamental para nuestra reciente historia mundial.

En este artículo pretendemos esbozar algunos de los logros realizados por esta Sociedad y, sobre todo, mostrar ciertos personajes importantes y conocidos por la mayoría, que fueron socios, simpatizantes o que bebieron en la fuente de sus ideas, desde sus más ilustres afiliados hasta literatos, médicos, científicos o políticos. Pero sobre todo, como iremos vislumbrando parcialmente, muchas ideas, conceptos, palabras o instituciones que para nosotros son normales, tienen o tuvieron su origen y difusión, directa o indirectamente en la Sociedad Teosófica.

Como todo grupo humano, la S.T. fue y es criticada por muchos, empezando por sus mismos fundadores. Ya H.P.B comentaba que una cosa era la Teosofía y otra la



Sello de la ST

S.T. En este sentido, a nosotros no nos interesa tanto los aciertos y errores que como individuos o institución cometiera la S.T. y sus miembros, sino el análisis de lo que de válido y esencial exista en el que fue el movimiento esotérico más importante de finales del siglo XIX y principios del XX. Y que tal vez lo siga siendo.

Fue fundada el 17 de septiembre de 1875 por un grupo de investigadores entre los que se encontraban H.P.B (sceretaría-registradora), el coronel Henry Steel Olcott (presidente), G.H. Feld (vicepresidente) William Judge (secretario) y otros. Se eligió el nombre Teosofía por el contenido del término que comenta Blavatsky en La Clave de la Teosofía:

«Preg.: ¿Cuál es el verdadero significado del término?

Teós.: «Saber Divino», Theosofia es Sabiduría de los dioses, como theogonia, genealogía de los dioses. La palabra Theos, en griego significa un dios, uno de los seres divinos, y de ningún modo «Dios» en el sentido que damos hoy día al término. No es, por lo tanto, la «Sabiduría de Dios», según traducen algunos, sino Sabiduría Divina, la poseída por los dioses. El vocablo cuenta con miles de años de existencia».

Desde el principio se creó y organizó como una logia masónica y una «hermandad». Se incluyeron grados de iniciación, una doctrina secreta y un distintivo: una serpiente enroscada en una tau egipcia. Funcionó tanto como una logia como una organización de carácter científico y mantuvo en su primera etapa una especial relación con los científicos americanos más importantes de la época, como, por ejemplo, Edison.

Se admitía como miembro a cualquiera que aceptase los tres principios en los que se basaba la Sociedad:

1. Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, color, sexo o credo.

2. Fomentar el estudio de las Escrituras, de las Religiones y de las Ciencias del Mundo, tanto Arias como las otras, y reivindicar la importancia de la antigua literatura asiática y principalmente de las filosofías Brahmánicas, Buddhista y Zoroastriana.

3. Investigar los misterios ocultos de la Naturaleza bajo todos los aspectos posibles, y los poderes psíquicos y espirituales latentes, especialmente en el hombre.

Ya observamos en estos tres principios ideas que hoy se defienden abiertamente corno la Tolerancia y el Eclecticismo, sobre todo religioso. Pero el objetivo principal lo explica HPB en La Clave de la Teosofía cuando escribe:

«Por ahora, el objeto principal, fundamental, de la Sociedad,

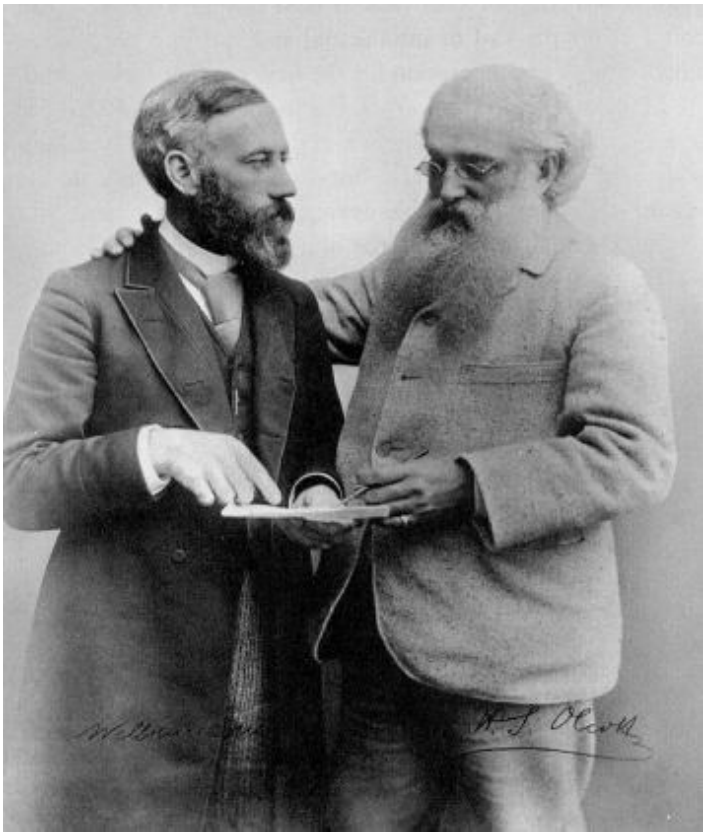
es sembrar semillas en los corazones de los hombres; semillas que puedan germinar a su tiempo y, bajo circunstancias más propicias, llevarnos a una reforma saludable, capaz de ofrecer a las masas mayor felicidad que la que hasta ahora han conocido».

El mismo año de su nacimiento fundaron una revista titulada Spiritual Scientist, que estudiaba los fenómenos ocultos a la luz de la religión, la filosofía y la ciencia. Precisamente el éxito de esta revista hizo que Alejandro Aksakof, consejero privado del Zar les pidiera ayuda para el recién creado comité especial de la Universidad Imperial de San Petersburgo, que pretendía profundizar en el estudio de estos fenómenos. Necesitaban médiums y querían que el Spiritual Scientist se encargara de buscarlos.

Fruto de la expansión de esta primera época a la que pertenece la obra Isis sin Velo, fue la visita a la India el 17 de diciembre de 1878, visita «bendecida» por el presidente de los Estados Unidos, Rutherford Hayes, que «consideró que la misión de los teósofos estaba destinada a abrir nuevas perspectivas a la humanidad… Envió al coronel Olcott una orden de misión manuscrita, recomendando a todos los diplomáticos norteamericanos que le ayudasen y le facilitaran su trabajo en cualquier ocasión» (Jacques Lantier, La Teosofía). La Sociedad de Nueva York se dejó en manos del general Abner Doubleday, quien más tarde alcanzó fama por inventar el béisbol. Lo que nos da pie a pensar sino habrá en este popular juego americano alguna referencia ocultista.

Además de la misión «esotérica» del viaje y la de difusión de la Doctrina Teosófica, Blavatsky y Olcott realizaron una gran labor social en la India, nación que pasó a ser el centro del mundo teosófico, asentándose la sede central en la ciudad de Adyar. Algunas de las razones de esta decisión fueron el origen hindú de los Maestros que inspiraban a H.P.B y Olcott, y la pureza de las Sabiduría India que aún perdura. Está se acerca bastante al núcleo central de la doctrina teosófica.

En 1879 se editó el primer número de The Theosophist, con H.P.B como editora y con contribuciones de los mismos maestros y de personajes eminentes, como A.P. Sinnett y Hume. En 1887 apareció Lucifer en Londres, una revista destinada a «sacar a la luz las cosas ocultas en las tinieblas». Y para 1890 se habían creado ya numerosas escuelas, sobre todo en Ceilán. Es de destacar que el Coronel Olcott ejerció de sanador gracias a las dotes curativas que había adquirido.



Olcott y Judge

En verdad, con la llegada de los fundadores a la India empezó una labor muy fecunda, pero también empezó la concienciación de la sociedad hindú de su grandeza como pueblo y de la necesidad de independizarse del Imperio Británico. Ya en la primera conferencia que dio Olcott el 8 de mayo de 1879, expuso que uno de los objetivos de la S.T. era «dar a los indígenas el sentido nacional. Declaró que la India sólo volvería a encontrar su pasada grandeza y se convertiría en una nación si los hindúes redescubrían en sus propias tradiciones el orgullo de ser hindúes (La Teosofía)». Cuando más tarde volvió H.P.B a Occidente, el Coronel siguió propagando la Teosofía por la India y otros lugares de Asia, dando charlas incluso en Japón. Después de una larga trayectoria y labor altruista en la India, murió el 17 de febrero de 1907. Dejó a la posteridad una inapreciable obra para conocer sin desviaciones los primeros tiempos de la S.T., contados por uno de sus principales protagonistas: él mismo. La obra se titula: Historia auténtica de la Sociedad Teosófica o Páginas de un Viejo Diario.

INFLUENCIAS POSTERIORES

Dejando de lado la vida de H.P.B., que no queremos tratar en este artículo, y un detallado examen de la historia de la S.T., que no es preciso para este libro, si que es nuestra intención destacar algunos personajes que realizaron una importante labor tanto dentro de la S.T. como en el exterior. Seguramente nos dejaremos muchos y algún lector desearía

que nos detuviéramos en otros, pero nuestra intención es simplemente destacar la fuerza que tuvo este movimiento y cómo influyó en personalidades y gobiernos; pensamos que algo de verdad pueden tener sus enseñanzas, dada su aceptación por mentes ilustres.

Creemos necesario empezar con Annie Besant (1847-1933), puesto que fue esta mujer la que extendió más prolíficamente las logias teosóficas y su mensaje. También fue bastante criticada, pero nadie niega que ejerció en su época una poderosa influencia. No sólo se la consideró el mejor orador de su tiempo, sino que jugó un papel importante en el proceso hacia la autodeterminación del pueblo hindú.

Ya de joven manifestó un espíritu revolucionario y defendió en su etapa socialista causas como el control de la natalidad y la liberación de la mujer. Además era muy inquieta y con grandes ansias de aprender, lo que la llevó a obtener «certificados de primera clase de enseñanza superior en varias disciplinas: química inorgánica, fisiología animal, matemáticas superiores, biología general, botánica, acústica, electricidad, magnetismo y mecánica (La Teosofía)». Algo no sólo inusual sino incluso extraordinario para una mujer de su tiempo.

De pelo corto, vestida de obrera con un pañuelo rojo alrededor del cuello, falda corta y blusa, esta joven socialista abrazó la Teosofía después de estudiar La Doctrina Secreta, obra que le había encargado analizar el «Pall Mall Gazette», periódico para el que trabajaba; pero sobre todo después de conocer a la «Vieja Señora». A partir de ese momento esta mujer excepcional dirigió su enorme fuerza a llevar más lejos el mensaje teosófico. Perteneció al grupo de escogidos que formaban la Escuela Esotérica de Blavatsky, a los que H.P.B instruyó en las partes más esotéricas de su mensaje y que llevaban una vida acorde con los postulados discipulares.

Su nombramiento como Presidenta de la S.T. a nivel mundial a la muerte de Olcott la relanzó aún más a una serena, disciplinada y dura vida en pro de la Teosofía. Dio conferencias por todo el mundo y escribió numerosos libros, muchos de ellos con el controvertido C.W. Leadbeater. Uno de sus importantes éxitos se efectuó en la conferencia internacional llamada «el Parlamento de las Religiones» (1893) en la que, de diecisiete días, se le concedieron dos enteros para exponer sus ideas. Su atracción era tal que, cuando pronunciaba discursos, acudían decenas de miles de personas para escucharle y aplaudirle. Otra fecha señalada fue el 26 de julio de 1921, cuando pronunció una conferencia en el anfiteatro principal de la Sorbona, el tema era: El mensaje de Giordano Bruno al mundo actual.

Pero fue en la India donde jugó un papel fundamental ampliando la obra de independencia que inició el Coronel Olcott y H.P.B., hasta el punto de que pudo haber sido presidenta de la nación que tanto amaba. Creó la Universidad de Benarés y también la Escuela Central de Chicas Hindúes, la primera de este tipo, lo cual supuso una revolución. Su obra fue considerable y se ha llegado a decir que ella fue la fundadora de la instrucción pública en la india. Además fundó la asociación de los boy-scouts hindúes y fue nombrada Presidenta por el Congreso Nacional hindú, «la promoción política más espectacular obtenida jamás por una mujer, líder nacionalista en un país extranjero de cuatrocientos millones de habitante (La Teosofía)».

Otro eminente personaje inspirado por la S.T. fue el conocido Mohandas Kararrichand Gandhi (1869-1948) que colaboró en parte con Annie Besant para la emancipación de la India, pero que después siguió su propio camino. En su Autobiografía reconoce lo que debe a los teósofos.

Annie Besant y Gandhi

Era hijo de una familia de casta elevada del estado de Kathiawar en la India, que fue a estudiar abogacía a Londres a los dieciocho años. Allí leyó la obra de la teósofa doctora Kingsford: Hacia el Régimen Perfecto, que le afirmó más en su afición al vegetarianismo. Se asoció con un grupo vegetariano de Londres gracias al cual, indirectamente, conoció a sir Edwin Arnold, corresponsal de prensa en la India y célebre autor de La luz de Asía (1879) y de una traducción poética del Bhagavad-Gîtâ (1885); él le aconsejó que visitase a H.P.B. y Annie Besant.

Nos cuenta Jacques Lantier: «Cuando Blavatsky le preguntó qué pensaba de la religión de sus padres, Gandhi protestó, asegurando que jamás se había rebajado a estudiar estas antiguas supersticiones… Blavatsky le reprochó severamente su «falta de discernimiento». Le aseguró que la India era el centro de la civilización espiritual mundial y afirmó que el budismo renovado por la Teosofía restablecería la espiritualidad occidental, agotada por un «cristianismo decadente». Le recomendó la lectura atenta de las obras de sir Edwin Arnold, que meditase y volviese a verla. Encargó a los teósofos que le habían presentando a Gandhi que le instruyesen sobre la espiritualidad hindú».

Por increíble que les parezca a los detractores de H.P.B., reconoce Gandhi que «fue gracias al contacto con Blavatsky y los teósofos de Londres, como se forjó una «conciencia nacional« y juró trabajar por la emancipación y el esplendor de la India».

El joven, encantado con la Vieja Señora, devoró sus obras, asistió a las reuniones de la logia de Londres, se hizo devoto del Bhagavad-Gîtâ –su arma de batalla mucho después–, estudió La Clave de la Teosofía de H.P.B y Cómo me he hecho Teósofo de Annie Besant, y terminó de convencerse; aunque no llegó a ser miembro formal.

Más tarde, después de acabar sus estudios y de un corto periodo en Sudáfrica, volvió a la India, donde pensaba que tenía una misión que cumplir. Allí siguió en contacto con la S.T. e incluso acompañó a Annie Besant en la inauguración de la Universidad de Benarés, ante la invitación de ésta, elaborando un discurso de agresión al invasor inglés que fue muy sonado y que Annie Besant permitió. Durante un tiempo la postura teosófica y la de Gandhi estuvieron unidas, pero después de 1921, tras pasar seis meses en la cárcel por boicotear el viaje oficial del príncipe de Gales, Gandhi optó por la liberación total de su país por la vía de la no-violencia, separándose de la línea teosófica más comprometida con los ingleses. El resto es historia. Gandhi fue uno de los muchos hindúes inspirados por el ideal teosófico, como Ramakhrishna, Rabindranath Tagore, Vivekananda o Aurobindo.

(Continúa)

HUMOR

El Hierofante del Tarot

por Frater Phileas

El Hierofante (también llamado el Papa) es el quinto arcano del Tarot y, como hemos visto anteriormente, se constituye en el complemento y el opuesto de la carta anterior, el Emperador.

Es opuesto porque mientras el Emperador es el monarca de lo exterior, el Hierofante reina sobre lo interior. Según nos dice Donaldson, "Hierofante proviene de la palabra griega "hierophantes", que significa "el que explica las cosas sagradas". (1)

También es complementario al Emperador porque ambos representan al Padre. Vimos que la carta anterior estaba relacionada al "Padre Sol". En este caso el Hierofante también simboliza al Padre y la misma palabra "Papa" significa literalmente "Padre".

Siendo así, el Padre tiene dos facetas (Emperador y Hierofante), al igual que la Madre (Sacerdotisa y Emperatriz).

Atuendo y entorno de la imagen

El Hierofante está situado en un lugar cerrado al igual que la Sacerdotisa, mientras que el Emperador y su consorte estaban retratados en lugares al aire libre. Este entorno refuerza la idea que los dos personajes religiosos están situados "en el interior" mientras que el Emperador y la Emperatriz se sitúan "en el exterior".

Detrás del personaje hay dos columnas, un símbolo que se repite para reiterar una y otra vez el concepto de polaridad. Las columnas son Jachin y Boaz, Ida y Pingala, Positivo y Negativo, etc.

Frente al Sacerdote hay dos personajes que "están arrodillados a sus pies con el evidente deseo de anularse a sí mismos y a su propio ego". (2) Estos personajes son importantes para comprender las diversas alegorías del arcano. En los mazos de B.O.T.A. y de Rider-Waite los dos adoradores poseen vestimentas adornadas con lirios y rosas, e incluso una especie de letra "Y" en su espalda.

El báculo dorado representa el poder y al igual que en personajes anteriores es una herramienta para establecer un canal con la divinidad (una especie de antena). Como puede apreciarse, el báculo tiene tres barras que lo atraviesan y está rematado por un botón. Estos cuatro elementos simbolizan los cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego.

Aplicando las llaves de interpretación

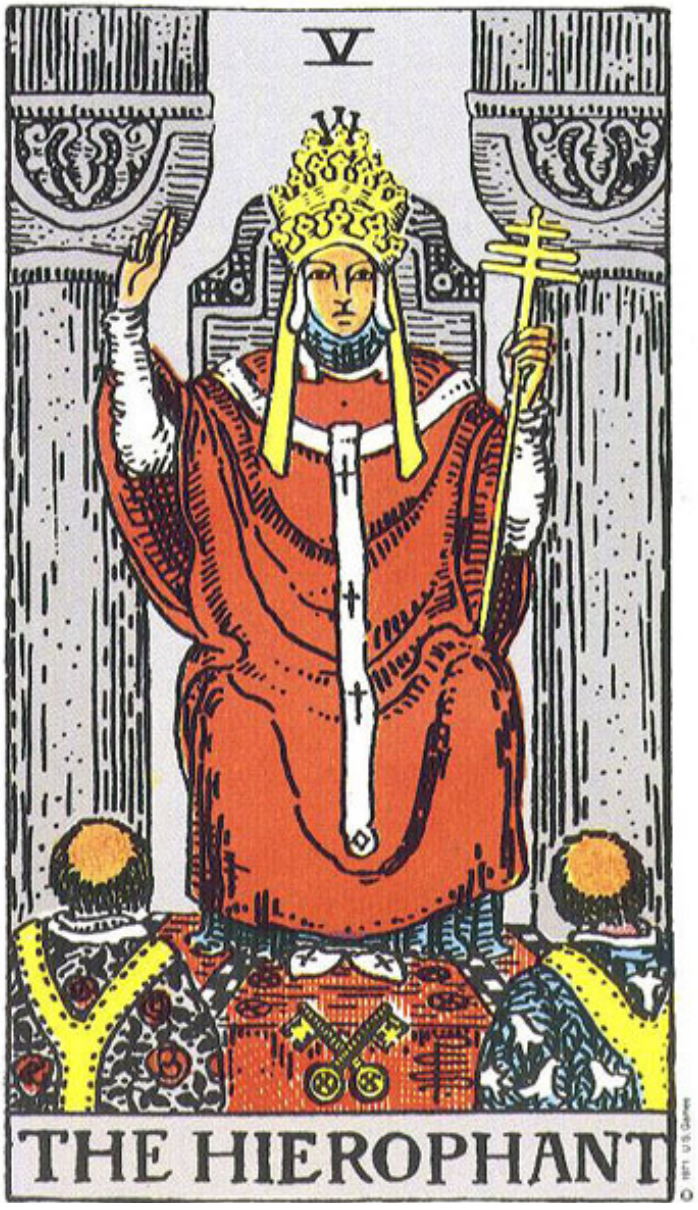
Nuevamente trataremos de interpretar los simbolismos de la carta a través de las siete llaves blavatskianas: pránica, emocional, moral, psicológica, cósmica, alternativa y personal.

Llave pránica: Si relacionamos al Hierofante y a sus seguidores con la energía, podremos encontrar en ellos la energía serpentina de Kundalini que asciende por la columna vertebral a través de dos canales llamados Ida y Pingala (representados por los adoradores) mientras que el Sacerdote simboliza a Sushumna. Esta idea está reforzada por las dos columnatas y por el elaborado diseño de la corona que se asemeja al chakra de la corona (coronario o sahasrara).

Esta idea se puede apreciar también en el símbolol conocido como "caduceo de mercurio" donde las dos serpientes representan a ida y pingala, la vara central a sushumna y el casco alado superior al chakra coronario.

El chakra sahasrara es el centro relacionado al "Padre-Sol" por estar en lo alto de la cabeza mientras que el chakra muladhara o raíz se relaciona con la "Madre-Tierra".

Clave: La disposición de los seguidores junto al Sacerdote y la forma de la corona, junto a las columnas, aluden a la columna vertebral y las energías que fluyen por ella, a través de los dos canales ida y pingala.



Llave psicológica: El papa representa la unidad mientras que los dos discípulos simbolizan la diversidad.

En el pontífice encontramos repetido el símbolo de la cruz que no es otra cosa que la unión de dos polaridades, mientras que los vasallos tienen en su espalda una letra “Y” que significa división (ya que es una bifurcación de caminos).

El papa (líder religioso) nos conduce a la palabra “Religión” y su etimología que viene de “re-ligare” o “volver a unir”. Siendo así, los dos discípulos llegan hasta el Hierofante para que los guíe hacia la Unidad.

La comprensión de la “unidad en la diversidad” es uno de los conceptos claves de la Sabiduría Esotérica, y para poder quitarnos la venda de Maya, la ilusión, debemos entender esta gran ley a la que la mayoría de las personas no conocen.

Clave: Los dos seguidores poseen como símbolo la “Y” que simboliza la división de caminos mientras que el Hierofante tiene inscripto el símbolo de la cruz que representa la unión de caminos.

Llave emocional: Los dos seguidores tienen su ropa estampada con motivos florales. Uno de ellos tiene dibujadas rosas rojas mientras que l otro tiene lirios blancos.

Estas dos flores tienen significados diferentes, a menudo relacionados con el amor. La rosa roja simboliza el amor sensual y el lirio blanco el amor puro.

En la obra de Botticelli “El nacimiento de Venus” este concepto está muy bien manejado. En el centro de la pintura aparece Venus (Afrodita), la diosa del amor, y a su derecha aparecen Céfiro con Cloris en sus brazos representando al amor sensual, mientras que a su izquierda está Tallo (una de las Horas) que intenta cubrir la desnudez de Venus con un manto, representando el amor puro.

El amor sensual con su afán de “posesión” genera apego y por lo tanto nos ata al ciclo de encarnaciones, mientras que el amor puro no es egoísta y está relacionado con el desapego.

Por esta razón aparecen también en escena dos llaves que en la tradición cristiana están ligadas al cielo y al infierno, pero que en la tradición esotérica se relacionan al regreso a la vida carnal y a la liberación. El acólito sensual deberá volver a la tierra, mientras que el otro podrá abrir las puertas de la liberación del Nirvana.

Clave: Las flores en las vestimentas de los discípulos nos dan la pauta para diferenciarlos. Uno es pasional y apegado a los placeres mundanos, mientras que el otro ha logrado la ataraxia y ha logrado la liberación.

Llave cósmica: El Hierofante es un representante de Dios en la Tierra. Dicho de otro modo, es un reflejo de la divinidad en la Tierra. En algunas religiones esto se hace más evidente mientras que en otras esta insinuación es más sutil.

Sea como sea, el concepto del Sumo Sacerdote adorado por sus devotos se relaciona a la divinidad y sus ángeles o devas.

Este concepto está presente en el axioma hermético “Así como es arriba es abajo” y en toda la historia espiritual aparece de uno u otro modo. Por ejemplo, la idea de una “Jerusalén celeste y una Jerusalén terrestre” es común en la tradiciçon judeo-cristiana, al igual que un “Nilo celeste y un Nilo terrestre” para los egipcios o incluso en el rosacrucismo, donde se habla de una “Orden Rosacruz invisible y otra visible”.

En esta línea, las religiones suelen establecer un “gobierno celeste y un gobierno terrestre”.

El papa Pablo VI afirmó en una de sus alocuciones que “la Iglesia es el Cuerpo místico de Cristo, sociedad visible, equipada de órganos jerárquicos, y, a la vez, comunidad espiritual; Iglesia terrestre, Pueblo de Dios peregrinante aquí en la tierra. (...) Creemos que la multitud de aquellas almas que con Jesús y Maria se congregan en el paraíso, forma la Iglesia celeste, donde ellas, gozando de la bienaventuranza eterna, ven a Dios, como Él es y participan también, ciertamente en grado y modo diverso, juntamente con los santos ángeles, en el gobierno divino de las cosas, que ejerce Cristo glorificado”. (3)

Clave: La estructura de la Iglesia que preside el Supremo Sacerdote es la forma terrestre de la Iglesia Celeste, y la disposición de los personajes en la carta así como los símbolos de reconocimiento del

Hierofante refuerzan esa idea, que no es otra que la formulada por Hermes Trimegisto: “Así como es arriba es abajo”.

Llave alternativa: El pontífice puede ser interpretado alternativamente como nuestro “Maestro Interno”. Según B.O.T.A. “El Instructor Interno es el Gurú tan mencionado en los escritos de ocultismo Hindú. (...) Para recibir instrucción del Instructor Interno, debemos reconocer primero su Presencia en nuestras vidas. Puede encontrarse oculto tras el velo de nuestra propia ignorancia pero si damos a la idea la debida consideración, veremos que hay un muy elevado orden de probabilidad en la suposición. Entonces, como buenos científicos espirituales, pondremos esto a la prueba de la experimentación. Trataremos de escuchar la instrucción proveniente de dentro y lo haremos con la plena intención de ser guiados por ella.” (4)

En el arcano que estamos estudiando, el Hierofante aparece en su trono y a él acuden dos discípulos que le van a referir un problema para que él finalmente de su opinión.

Esto es una alegoría del proceso es bien explicado por Helena Blavatsky en su obra “La Clave de la Teosofía”:

“Un Ocultista o un Teósofo dirige su oración a su Padre que existe en secreto (leed y tratad de comprender el cap. VI. Vers. 6 de Mateo), y no a un Dios extracósmico, y, por lo tanto, finito; y ese “Padre” se encuentra en el hombre mismo”. (5)

Dicho de otro modo, la oración de la que habla HPB se dirige a nuestro “Maestro interno” o a la divinidad que reside en nosotros. Este es el “Padre” de la imagen del tarot, no un dios barbudo antropomórfico.

Clave: El Sacerdote se encuentra en lo alto para escuchar y dar consejos, del mismo modo que el “Maestro Interno” en la tradición esotérica. La postura corporal del Hierofante refuerza esta idea.

Clave moral: La clave moral está relacionada con la clave alternativa (recordemos que cada una de ellas está interrelacionada con las demás).

En este caso, la clave moral se refiere a la presencia de la divinidad en nuestra vida diaria, es decir la importancia de acudir a algo superior para resolver nuestros problemas cotidianos.

Tomar conciencia de que somos seres espirituales viviendo una experiencia física nos ayudará a enfrentar nuestras disyuntivas de otro modo. Y siempre que lo deseemos podemos ir en busca del Hierofante, nuestro Yo Superior, simplemente cerrando los ojos y tratando de escuchar su voz.

En el próximo número seguiremos tratando de develar los secretos de los arcanos del Tarot.

Notas bibliográficas

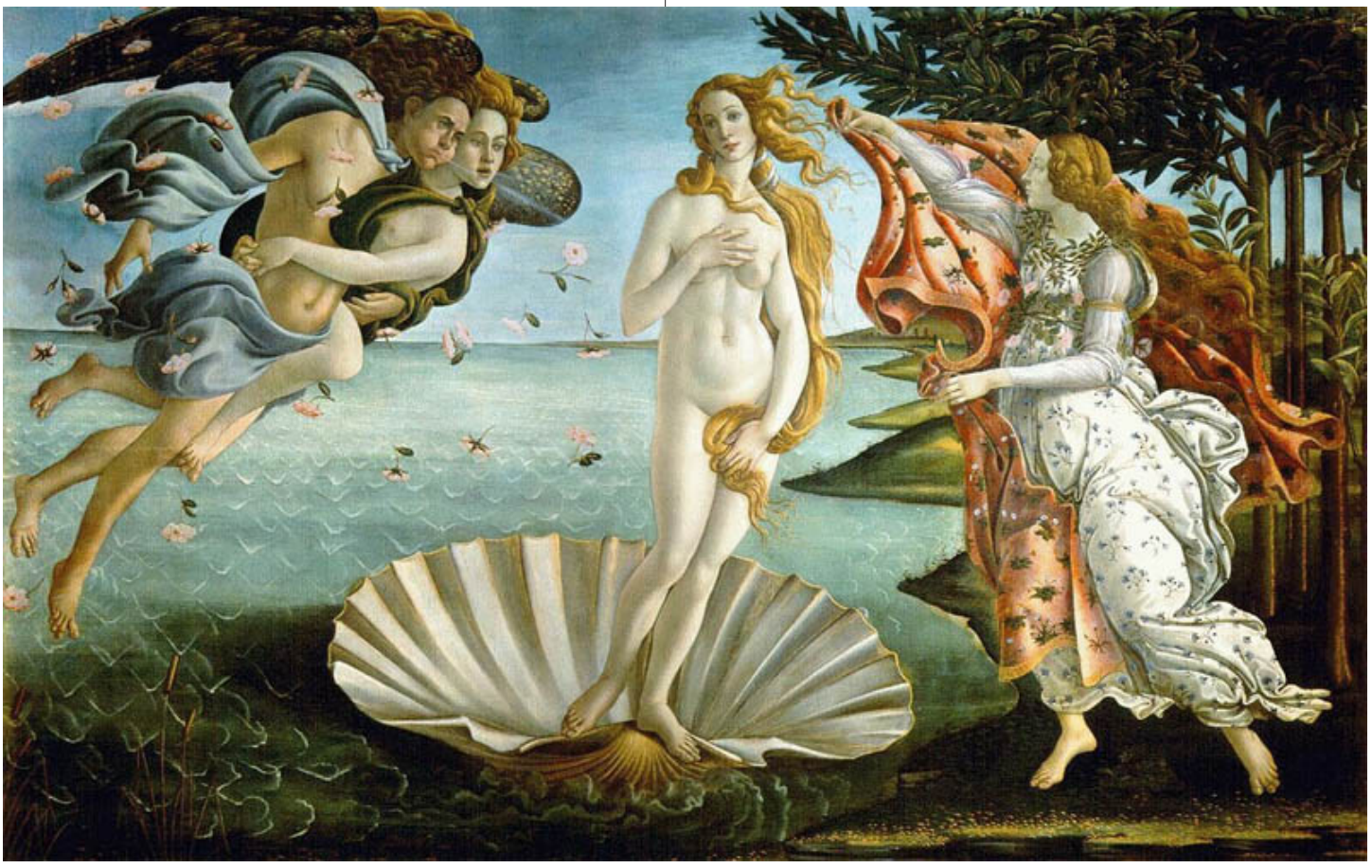
(1) Donaldson

(2) Nosenzo

(3) “Credo del Pueblo de Dios” El texto de la Profesión de fe que Pablo VI pronunció el 30 de junio de 1968, al concluir el Año de la fe proclamado con motivo del XIX centenario del martirio de los apóstoles Pedro y Pablo en Roma

(4) Curso BOTA 2

(5) Clave



El cine con otros ojos

Cadena de favores

¿Alguna vez sentiste que podrías haber hecho algo para cambiar una situación difícil? ¿Alguna vez pensaste que una pequeña actitud tuya podría provocar un poderoso alud de cambios en tu vida o en la de tu familia?

Así como una insignificante chispa de fuego podría consumir al bosque más poblado de tupidos arboles, una buena acción, una actitud desinteresada, una caricia oportuna o una palabra amable, harían un impacto tremendo en corazones duros y vidas deshechas por la falta de amor.

Sinopsis del film “Cadena de favores”:

Un profesor con el rostro y el alma igualmente llenas de cicatrices, decide asignarle a sus estudiantes la tarea de buscar métodos para mejorar al mundo, por lo menos a la comunidad que les rodea. Uno de los chicos, toma muy en serio la propuesta de su profesor e inventa un sistema ingeniosamente simple: su idea consiste en ayudar a tres personas en algo que no podrían lograr por sí mismos, y en lugar de que el favor le sea devuelto a uno, cada una de esas tres personas deben ayudar a otras tres personas y así sucesivamente. La estructura de un negocio de pirámide aplicada a la mejora del mundo comienza a dispersarse por los Estados Unidos ayudando a mucha gente en el proceso.

Comentario:

Esta es una de esas cintas que nos recuerdan que Hollywood sabe también hacer películas que no sean catálogos de efectos especiales. Ésta es más bien una historia de afectos especiales, de personajes solitarios y contradictorios, inmersos en un mundo que les arrastra por momentos. Es una película sencilla que transcurre en Las Vegas, capital mundial del juego, donde el destino se deja a la suerte y todo gira alrededor del dinero; y es precisamente allí donde va a surgir esta historia que trata sobre la gratuidad, sobre el dar sin recibir nada a cambio. Que habla de la capacidad del hombre para domar las circunstancias que le rodean, en fin, sobre la libertad y el bien.

La acción se desencadena cuando el profesor Eugene Simonet hace la siguiente pregunta a sus alumnos: “¿Cómo podemos cambiar el mundo?” Aunque para el profesor es una pregunta rutinaria cuya contestación sería simplemente “de ninguna manera”, para uno de los chicos esa no es la respuesta adecuada, y está dispuesto a demostrarlo.

Temas que podrían ser tratados de forma banal o con complicados esfuerzos filosóficos, se concretan en una serie de personajes muy bien trazados tanto por el guión como por la dirección. Mimi Leder hurga en sus vidas. Plantea abiertamente un melodrama pero logrando con habilidad evitar lo sensiblero, realizando una de las películas actuales más interesantes. La directora demuestra su buena mano con los actores, y para ello se rodea de tres de los más cotizados. Helen Hunt es una de las actrices que mejor saben escuchar: en el cine no sólo hay que hablar, sino también escuchar, y ella lo hace como nadie. Hunt sabe mantener su papel de madre sufrida en lo dramático, pero dotándolo de pinceladas de humor que equilibran el personaje y que hace que en ningún momento su papel se venza hacia la tragedia ni la comedia. Kevin Spacey refleja el estancamiento vital de un profesor desesperanzado que tiene quemada algo más que la cara, y cuya vida consiste en pasar continuamente a los demás la pelota de cómo lograr la felicidad. Por último, Haley Joel Osment, con su nombre de cometa, es capaz de eclipsar a cualquier actor adulto (ya lo hizo en “El sexto sentido”), y con su aparente falta de esfuerzo parece que los papeles se los hacen a medida.

(Comentarios de Adrián Trieri)

Karma y perdón de los pecados

por Nils Amneus

Existe una creencia mantenida por muchos, de que por orarle a un cierto poder superior, o por adoptar cierta fórmula de salvación, se puede conseguir el ser aliviado de experimentar los efectos de las acciones perversas. Las ideas que sostenemos influencian nuestras acciones, y una creencia de que podemos escapar de las consecuencias de nuestros actos, nos conduce a pensar que no nos es vitalmente importante estar conscientes en cómo actuamos, porque el efecto de la maldad puede ser siempre eliminada al orar pidiendo perdón. Aquellos que sostienen esta creencia actúan sin prevención seria de las consecuencias, y de ese modo, pueden acarrear desgracias, tanto a ellos como a los demás.

Porque una creencia en el perdón de los pecados tiene este efecto perjudicial, se vuelve importante determinar si esto es una suposición razonable en la cual se base el futuro o el destino de alguien.

Debe notarse que la doctrina del perdón de los pecados se contradice con la del Karma. Por lo tanto, las dos doctrinas no pueden ser ciertas al mismo tiempo.

El efecto de las acciones de maldad nunca podría ser eliminado, a menos que fuera posible suspender la Ley de Causas y Efectos, y dado que ésta es una ley de la Naturaleza y no una sentencia artificial hecha por el hombre, ella no puede ser suspendida. Sabemos que esto no sucede en el mundo material, y tal creencia no le daría base a nuestras acciones en los asuntos prácticos de la vida diaria.

Sin embargo, este es el efecto que esperamos que la Naturaleza haga, cuando oramos pidiendo que seamos liberados de las consecuencias de nuestra maldad. Entonces le pedimos a la Naturaleza que rompa sus propias leyes, y que haga excepciones en los casos donde nos gustaría estar exentos de las consecuencias. Pero en los casos en los cuales hemos hecho algo estimable, queremos que la misma ley se vuelva muy operante para recibir el fruto de nuestra labor.

Si tuviéramos éxito una vez al evadir las consecuencias de nuestros actos, lo trataríamos una y otra vez, y los demás harían lo mismo. Así, las leyes de la Naturaleza se podrían poner a un lado, y el hombre no aprendería la lección que provocó mediante una acción imprudente. Un Universo en el que esto podría pasar, sería un Universo sin ley, en el cual toda evolución sería imposible.

Cuando un hombre se enfrenta con la necesidad siempre recurrente de seleccionar, lo cual es una confrontación de a diario, el Karma le da la información que necesita para hacer una decisión sabia, y le advierte lo que sucederá si no lo hace. Después de ello, está en el hombre por él mismo, el que use su libre albedrío, para que así obtenga su experiencia.

Un errante que llega a la bifurcación de un camino, encuentra allí un rótulo de tráfico que le dice que uno de los caminos a tomar, el del egoísmo, conduce a un pantano de desgracias; mientras que el otro camino, el del altruismo, conduce a la tierra firme de una vida feliz y armoniosa, que se puede salvar por él mismo sin necesidad de sufrimiento, lo cual haría más fácil su evolución, si él hace caso a la advertencia que le proporciona el rótulo.

Si él no hace caso porque espera obtener una ventaja provisional, y deliberadamente escoge el camino que al final conduce a la infelicidad y la desgracia, él sólo se tiene a sí mismo para inculparse por el resultado, porque él fue prevenido, y fue libre de tomar el otro camino.

Cuando el efecto de su acción imprudente lo alcanza, él sufre, y este sufrimiento, si se medita a la luz del Karma, le ayudará a hacer una decisión más sabia la próxima vez que se le presente una oportunidad similar. Paradójicamente, él se da cuenta que el tiempo para “ocurrencias tardías” es antes de que la decisión se tome.

La doctrina del perdón de los pecados es también una señal en la bifurcación del camino. Por supuesto que le dice al viajero que tome el camino hacia la tierra firme, pero añade que, si él toma el camino al pantano y empieza a hundirse, él puede salir de su problema al pedirle a alguien más a que venga y tome su lugar. Esa señal puede ser una lectura confortante, pero ¿Estará satisfecha la Naturaleza con ese arreglo? ¿Recibirá ella un impulso desde cierta dirección y tornarla en una dirección diferente? ¿Cambiará ella sus leyes porque cierta señal lo pide? ¿Adónde se ve una evidencia como ésta en el mundo material? ¿No arriesgaríamos nuestro bienestar material sobre tal creencia? ¿No es todavía más importante no arriesgar nuestro bienestar moral por ello?

Cartas de los lectores

Preguntas y comunicados

Sobre las técnicas de curación de Samael

Ciertamente nuestra intención de intentar publicar una revista de esoterismo para estudiantes serios nos granjea una multitud de personas que nos envían correos acusándonos de iniciar "campañas" de desprestigio. Para muestra basta un botón:

"Recibí una gran sorpresa al bajar la revista ATENEA 6, encontrando una sección nueva llamada "Fantasías esotéricas de ayer y de hoy", escrita por el Frater Ox.

Leí el artículo, que habla sobre "...chistes de mal gusto o una burla para los estudiantes de esoterismo..." realizados por Samael Aun Weor.

Quedé realmente boquiabierto con lo que leí. Creo que este señor, que escribió cosas de las que no sabe, que desconoce, es un verdadero idiota. Explico: este mismo Sr. Samael Aun Weor, siempre lo dijo y es una verdad (...) que "aquel que ríe de aquello que desconoce, está a un paso de ser un idiota".

El autor del texto hace una burla con las afirmaciones hechas por el Sr. Samael Aun Weor, inclusive con su propio proceso de muerte. El hecho de que su muerte haya tenido como causa un cáncer, no significa que él no pudiese curar, ni supiese como curar o no supiese cuál es el origen del cáncer.

Lo que ocurrió con él era parte de su proceso, tal como ocurre con todos aquellos que se proponen realizar un trabajo, más bien un gran trabajo, la Gran Obra.

Los cuestionamientos realizados por el Sr. Frater Ox no tienen respaldo de causa, por el simple hecho de no haber profundizado en las enseñanzas gnósticas, como hizo el Sr. Samael Aun Weor.

¿Será acaso que el Sr. Frater Ox cree que Jesús, el Cristo, no era quien decía ser, por el simple hecho de dejarse morir en la cruz?

Con esto creo que se pierde un lector de esta revista, que me sorprendió, por no seguir una orientación existente en la última página de la propia revista:

"ATENEA promueve una investigación profunda de las doctrinas esotéricas y sus exponentes, aceptando todas aquellas colaboraciones debidamente documentadas que deseen aparecer en la revista. Siendo así, los editores de la publicación no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores de los artículos."

Ciertamente esta investigación profunda no se realizó, como cité anteriormente y esto es lamentable."

Natalino Sampaio (Brasil) - Texto traducido del portugués

A este correo respondemos: Nos hubiera gustado que la respuesta del Sr. Sampaio se hubiera centrado en demostrarnos que el insólito método de curación del cáncer propuesto por Samael Aun Weor había sido investigado científicamente.

Sin embargo, el correo se centra en una defensa ciega de Samael Aun Weor sin dar ninguna prueba o indicio de que el método sugerido para curar el cáncer (y que Samael no usó para sí mismo) es fiable o al menos ha sido comprobado por alguna persona.

El Sr. Sampaio arguye que *"el Sr. Frater Ox (...) no ha profundizado en las enseñanzas gnósticas"* a lo que respondemos: "El Frater Ox sí estudió en profundidad las doctrinas samaelianas y concluyó que la teoría acerca del "cancro" es una de las tantas fantasías de dicho autor".

Aún esperamos una respuesta digna del tema, ya que el tema del cáncer debería ser tratado con más respeto por aquellos que dicen seguir caminos espirituales.

REVISTA ATENEA - Nro. 7 (Enero 2009)

Publicación independiente para el estudio comparativo de las condiciones del mundo y de las fuerzas que actúan en él, en especial la religión, la filosofía, la ciencia, las artes, la política, la educación y la vida social.

ATENEA promueve una investigación profunda de las doctrinas esotéricas y sus exponentes, aceptando todas aquellas colaboraciones debidamente documentadas que deseen aparecer en la revista. Siendo así, los editores de la publicación no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores de los artículos.

upasika.com@gmail.com